

# VALENCIA ILUSTRADA

Revista semanal

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, INDUSTRIA Y COMERCIO

## HISTORIA.

1814.

### ESCANDALOSA ASONADA EN VALENCIA.

No es fácil que los viejos escriban sin historiar; es achaqué de la vejez. Cervantes dice que se escribe mejor con los años. ¡Hemos visto tanto!... hasta dividir lo indivisible. Y siempre al tomar la pluma nos asalta y repetimos lo del maestro Leon: «Como decíamos ayer...» al reanudar sus interrumpidas lecciones. ¡Qué! ¿son pocas y diversas, acaso, las interrupciones «en esta tierra de España,» desde la memorable fecha que encabezamos? Ellas llevaron á un sábio orador valenciano (el P. Rabanals) hasta hacerle dudar de la posibilidad de narrar lo que veíamos por nuestros ojos, y palpábamos por nuestras propias manos: la verdad. ¡Es tan amarga!

Consignémosla, pues, á todo evento. Infiltrémosla suavemente, puesto que por desgracia presenciemos los hechos de esta historia, y cumpliremos con el preceptista.

Pasados los graves sucesos de Puzol, que describimos en las *Cartas y documentos notables*, y que ya conoce el lector, el rey D. Fernando VII, su hermano el infante D. Carlos María Isidro, y el respetable anciano tío de ambos infante D. Antonio, hermano de D. Carlos IV, entraron de vuelta de Francia en Valencia, que les recibió con aclamación general; hasta el cañon del castillo de Sagunto, ocupado todavía por los franceses, les saludó. Alojéronse en el histórico palacio del conde de Cervellón: hubo recepción, y en ella se acentuaron más y más los preliminares iniciados en Puzol.

Contrariando lo que por todos era sabido, de allí á ocho años (en 1822) los distinguidos jurisconsultos Sombiola, Climent y otros, esforzábanse en asegurar lo contrario (y mal harían en no hacerlo) defendiendo al desgraciado general Elio. Decían estos defensores en su causa, que nunca, jamás se trató en dichos actos de Constituciones políticas, ni de cambios de sistema de gobierno; que mal podría este jefe intentarlo, cuando era por todos sabido que las Juntas creadas en 1808 y despues las Cortes, fueron las que, en el abandono de toda Europa, habían salvado á la malaventurada nación española. El general Elio, añadían, que mandaba el segundo y tercer ejército, lo que hizo fué, al ver que Fernando VII observaba las manchas de la bandera de un regimiento (recordamos era el de la Corona), recomendar el ejército todo en la persona del digno abanderado, diciendo: «Las manchas de esa bandera (textual), señor, de sangre son del valiente oficial que la lleva, que la salvó rollándosela al cuer-

po en la señalada batalla de Castalla, herido EN DEFENSA de V. M.»

Precisamente, pues, esas mismas frases y otras consagradas solo al Trono por el general Elio, fueron las que al severo fiscal de Guerra D. Pedro Barrera Centelles, le hicieron fijar en 19 de Agosto de 1822 la acusación de «alta traición y lesa nación.» Preso, atropellado y enfermo en el Hospital, le hemos oído repetir con su admirable constancia estas palabras: «Si cien veces rigieran aquellas leyes á esta nación, y otras tantas tuviese que fiscalizar á ese desgraciado jefe, la petición mía contra él sería siempre sentencia mortal. Pues qué ¿ya no hay patria, ni religion, ni leyes, sino rey? España entera levantóse un día como un solo hombre, con su digno y valeroso ejército personificado en Daoiz y Velarde, á defender su independencia contra Napoleón, á vengar el ultraje hecho á sus sacrosantas leyes, sus creencias, sus costumbres, odio eterno á Godoy, al favoritismo y desmoralización, no en defensa de una personalidad, siquier ella lo simbolizara todo. ¿Quién es un general para burlar, despreciar las reglas y precauciones prevenidas por decreto de las Cortes de 2 de Febrero de 1814 para el recibimiento del rey?» Así exclamaba este incorruptible fiscal (1).

Hasta aquí lo escrito en autos; ved lo que existe en nuestra cartera, y que ciertamente no lo está en ninguna crónica, ni se saben los pormenores que sirvieron de proemio á la escandalosa asonada de Valencia en presencia del rey.

Los libelos incendiarios *Lucindo á Fernandino* y contestación de *Fernandino á Lucindo*, junto con la Representación de los 69 ex-diputados lla-

(1) El patriotismo del venerable jurisconsulto D. Pedro Barrera Centelles, que corria con sus años pareja, nos recuerda aquel trozo heroico que el laureado poeta Quintana pone en boca de Pelayo:

«¿Que no hay patria. Veremundo?  
¡Y vos me lo decís!... Sin duda el hielo  
De la vejez que tímida os agobia,  
Os inspira esos bajos y humildes sentimientos,  
Y os hace hablar, cual hablan los cobardes,  
A la argolla doblando el dócil cuello.  
¿Que no hay patria, decís!... ¿Pues no la lleva  
Todo buen español dentro en su pecho?  
Ella en el mio sin cesar respira:  
La augusta sucesión de mis abuelos,  
Sus costumbres, su hablar, sus santas leyes,  
Tienen aquí un altar que en ningún tiempo  
Profanado será.»

Y de muerte pidió la sentencia el fiscal Barrera contra Elio, que firmó el capitán general de Valencia Excmo. señor barón de Andilla, asesorado por el letrado D. Manuel Chiva, elevándola á la aprobación del Tribunal especial de Guerra y Marina, así llamado entonces.

Barrera Centelles (murió desterrado), el ex-juez Vallejo con otros mil, eran los presos en San Narciso el día que el grupo de asesinos, acaudillado por el verdugo, asaltó la cárcel en 1823. Vallejo, hombre de gabinete, escribió con entereza al mariscal Molitor, que se alojaba en el palacio del marqués de Dos-Aguas, y que antes había sido alojamiento del duque de Angulema, y acaso sea esta la única vez que ha entrado una compañía de tropa á defender una cárcel desde sus rejas.



mados *Persas* (fecha 12 de Abril de 1814) para que Fernando VII no jurase la Constitución, venían ya días há, cuando esto sucedió, distrayendo, maleando malignamente la pública atención en esta capital. En vano D. Nicolás María Garelly, y otros celosos é ilustres valencianos, por medio de la *Imprenta patriótica del Pueblo Soberano*, trabajaban en rectificar y corregir extravíos que, particularmente contra los afrancesados, la libertad de imprenta abusando cometía, ó tal vez sus enemigos para desacreditarla. A los grupos de asalariados voceadores, que continuamente, y siempre las mismas personas, se instalaban frente á los balcones de la régia estancia, un honrado carpintero de avanzada edad (D. Manuel Ferrer), de motu proprio, se encargaba de corregirles desde el amanecer hasta la noche diariamente, añadiendo decidido y con voz de trueno al «¡Viva el rey!» de aquellos, la palabra «SI ES CONSTITUCIONAL, como está decretado por las Cortes y sancionado por la Regencia del reino.»

Este era el cuadro, precursor de tempestad, que presentaba nuestra Valencia mientras permaneció en ella el rey.

El infante D. Antonio, aficionado algun tanto á las artes, ocupábase, aunque mezquinamente, en visitar varios talleres; el infante D. Carlos ignoramos en qué; Fernando VII lo hacia á la Albufera. Y como resbalase un día en uno de sus barquichuelos lastimándose el pié, y no salía de palacio sino á los cristales del balcon fumando tabacos, convirtió su cuarto dormitorio en laboratorio político (1). Juzgamos por lo visto que en él se repetiría aquella oportuna frase: «Esto no marcha,» del *Arte de conspirar*, de M. Scribe. «Es preciso un Bertran y Rateau, y no confiarlo y esperarlo todo del coronel Coller.» Hélo aquí, pues, demostrado.

Celebrada solemne francachela el día 4 de Mayo de 1814, y después de apurar el espumoso champagne, dirigiéronse una porción de militares á la plaza de Santa Catalina y calle de Zaragoza con gran bulla y algazara. Uno de ellos quitóse del morrion el plumero, lo deshizo, y empezaron á repartirse sus plumas, motejando de poco afecto al rey, ni ser buen realista, aquel que no ostentara la plumita encarnada: esto, que más bien parecía una cadetada, tenía, como veremos, más honda historia. Como era natural, hubo entre ellos, y algun particular, quien no quiso hacer alarde de colores ni distintivos como allá los caballeros de la Rosa,

(1) Hé aquí lo que se lee en un tarjeton puesto á una escribanía de nogal, de forma antigua, que existe en este cuarto: «En 4 de Mayo de 1814, sobre esta mesa, D. Fernando VII declaró nula y de ningún valor la Constitución que se publicó en Cádiz en 1812; y firmó dicho decreto el Excmo. Sr. D. Pedro Macanaz.»

En el mismo cuarto, al reverso de un velador de nogal y tabla de mármol blanco, grabado en una chapa de cobre, se lee estotra inscripción: «En 12 de Octubre de 1840, en este gabinete, alrededor de este velador, tuvieron una conferencia que duró cuatro horas, Doña Maria Cristina de Borbon, como reina gobernadora, el Excmo. señor duque de la Victoria, el Excelentísimo Sr. D. Manuel Cortina, y el Excmo. Sr. D. Pedro Chacon, ministros en aquella época, en la que trataron si la regencia debía ser trina ó única. La reina gobernadora mandó suspender la sesion hasta la tarde, y citó los ministros para las seis de la misma, á la que acudieron, y se encontraron la renuncia de tutora y gobernadora del reino, la que á presencia de los mismos firmó sobre este velador, cuya renuncia se leyó por la noche á todas las autoridades, corporaciones y personas visibles de esta ciudad por la misma reina viuda, y fué comunicada y publicada en la *Gaceta* por el Excmo. Sr. D. Manuel Cortina al día siguiente.»

¡En Valencia... el mismo palacio... el mismo cuarto en que Fernando VII... ¡Pasados veintiseis años!... ¡Incomprensibles juicios de Dios!...

y el centro ó reunion de la Puerta del Sol valenciana, siempre y de antiguo distinguido, convirtiéndose casi casi, dispénsenos la frase, «en fandango de candil.» Logróse, sin embargo, lo que se deseaba: acreció la gente, aumentó la multitud de curiosos espectadores á la broma, aunque sin tomar en ella parte activa; y si bien no era pueblo, que poco pueblo cabe en una plazuela, ya no se veían solo uniformes, y los que llevaban la batuta del concierto, empujaron el gentío hácia donde debía representarse la peligrosa farsa, que era la plaza de la Virgen.

En la misma pared de su capilla, encentrado entre las dos puertas de la iglesia, habia en aquel tiempo un pequeño retablo de nuestra Patrona, y por repisa ó frontal, que sostenían sus canes, estaba la lápida de piedra negra, orlada de filete, que con letras doradas decía: «Plaza de la Constitución.» ¡Cuántas hemos visto colocar allí y destrozadas despues! Esculapio, Julia y Antonina, y demás lápidas romanas que, raseras al suelo existen en el mismo punto, dedicadas á los valentinos veteranos y véteres, ¡cómo reirían de los nuevos lapidarios y curanderos políticos, que hoy maldecían la medicina ensalzada ayer, y sin la cual no vivirían!... Callemos. Encaramáronse, pues, los de la bullanga al retablo, arrancaron la lápida constitucional, la escupieron y pisotearon, la arrastraron y la hicieron pedazos... ¡Gran batalla! ¡parecía imposible hicieran esto los que calzan espuela y ciñen espada!

Conservábanse dos banderas de las cuatro del alzamiento de Valencia en 1808, y la fidelidad y amor piadosamente las habia colocado, como en Atocha, en los dos laterales balcones interiores del templo de la Virgen inmediatos á su altar; y descolgándolas su capellan D. Francisco Cayetano Nogués, entregó la una al marqués de Carrús, y él con la otra formaron á derecha é izquierda de un oficial (por cierto de Cazadores de Wittingham) que llevaba en alto una tableta de madera como de medio metro, imitada al jaspe de Villamarchante, con la dorada inscripcion «Real plaza de Fernando VII.»

Esta procesion y triunvirato dando «vivas al rey,» recorrió en triunfo algunas calles de la ciudad; y de regreso á la plaza de la Virgen el mismo oficial portador del trofeo, subiendo por altísima escala clavó en la pared, á guisa de estudiantil vitor, sobre la cúpula del mencionado retablo esta lápida, finalizando la fiesta una atornadora traca. El pueblo, el verdadero pueblo, que nada sabe de todo esto, pero que por intuición alcanza, aunque álguien hubiese entre las gentes que lo deseará, que lo ocurrido en esta escena no es legal; que todo este aparato no se improvisa; que no es casual lo que acaba de ver; que aquí existe misteriosa preparacion; al oír los tiros los cree fundadamente de fusil por la autoridad, y huye temeroso y despavorido, y la plaza queda en un momento desierta, y las gentes corren, se atropellan, y caen con la escalera del proclamador, y rómpense los cristales de los escaparates de tiendas y comercios, que cierran con estruendo sus puertas, y se generaliza el desórden y la alarma, y todos se preguntan qué es... y ved aquí al revés de como siempre sucede, que el agua apaga al fuego, esta vez por pasiva el fuego agüó la fiesta, que tan hábilmente combinada estaría por notabilidades de alto coturno.

Fernando VII aparentó ignorar este suceso:



¡está tan lejos palacio!... (1) La capitania general, casi tocando á las paredes de la Catedral, (entonces calle del Palau, núm. 14, junto á la casa de la Paella), parece que «no oyó los disparos,» no se alarmó, no vió correr las gentes ni tampoco supo nada de lo en que desde Puzol andaban metidos varios militares; pero en ambos puntos es claro se leería precisamente esta cruel octava, impresa en cuartilla, fijada al pié del mencionado retablo de la Virgen, y repartida con profusion por su autor el canónigo D. Blas Ostolaza, diputado á Cortes por el Perú (2), cuando llegó hasta nuestras manos:

«Piedra inmortal, que en gloria de Fernando  
Hoy el brazo del justo aquí coloca,  
En tí se estrelle el enemigo bando  
Cual la nave se estrella en dura roca;  
Y si algun vil, que ideas abrigando  
Contra el rey, te insulta ó te provoca,  
Que muera, y en cenizas convertido  
Sirva de ejemplo al liberal partido.»

¿Estaba la libertad de imprenta destinada á esto? En 1823 hicieron más; grabaron dicha octava en mármol blanco y letras de oro, y allí permaneció perennemente á los piés de la Virgen la sangrienta sentencia de muerte fulminada «al liberal partido,» hasta que en 1833 ocurrió la del rey Fernando VII, cuyo exacto relato podemos afirmarlo con toda la autoridad de la historia.

Esta es la de la escandalosa asonada de 1814 en Valencia, que de pasada insinuamos en el número 30 de este Semanario y que tan sangrienta fué en nuestra ciudad hasta 1820.

JOSÉ DE ORGA.

## LITERATURA.

### LA MASIA DE LOS AMORES.

POEMA POPULAR EN DOCE CANTOS.

Traducido á la prosa castellana  
POR

CONSTANTINO LLOMBART.

(Continuacion.)

Marino de profesion, la mar azul mucho tiempo hacia que con cariño le trataba. Con la mano en el remo, los piés en el banco y la mirada serena, de igual modo cortaba las espumosas olas cuando la mar amenazante se levantaba furiosa, que cuando hermosa y tersa reposaba tranquila.

Ningun marinero mejor que él sabia jugar los remos, la vela, el timon y la percha. ¡Cuán recta era la espumante estela que su laud dejaba! Seguiala el *solraig* (a), cuyo anhelo es aproximarse al

(1) Lo cierto es que el decreto de 4 de Mayo de 1814 declarando la nulidad de la Constitucion de 1812, se lo llevó el rey impreso en Valencia por Brusóla, y no se expidió hasta Aranjuez, despues de verificadas en Madrid las prisiones de los diputados. ¿Se temió á los valencianos? ¿Salió mal el plan?

(2) Fué fusilado en compañía del infeliz P. Felipe Lopez en 5 de Agosto de 1835, en donde existe hoy el Parterre, con tres cabezillas más cuyas causas estaban sentenciadas.

(a) *Solraig*: cierto género de tiburón muy feroz, más pequeño que el del Océano, que visita con frecuencia las costas del Mediterráneo. Es muy devorador y sigue con afán las embarcaciones.

barco, constante objeto de sus famélicos afanes. ¡Qué bien le sentaban el rojizo gorro, la blusa azul y la bermeja faja! Cuando sentado sobre la plateada y fina arena de la playa, contemplaba tranquilo adelantar ó retirarse la mar, que todo en sus insondables abismos lo sepulta, placiale columbrar el extendido oleaje que allá donde la vista acaba toca al cielo, y ver en alas de su deseo, la hermosa imagen de su hechicera amada, cuya vision que, trémula y pausadamente elevábase á los cielos, seguía ansioso con su vista.

Cuando habia desaparecido del espacio y solo el ligero viento en derredor de ella quedaba, una hermosa lágrima aparecía en sus negras pestañas, la cual de prisa se enjugaba apenas la sentía resbalar por sus mejillas.

Lloraba al verse sin bienes de fortuna, cuando tan rica era la adorada niña de sus amores! Y las nubes, los cielos y la luna, las espumas esponjosas, las saltadoras olas y las blancas arenas que la mar desmigaja, halagábanlo á placer todas á una.

Cada dia, cada dia al caer la tarde, abandonaba de prisa su laud, y volviendo á la Masia, lleno de amor y fé, arribaba, sin perder aliento, á ella. Cerca de la tapia encontraba á Maria que salía cautelosamente á recibirle.

Era la hora en que Antonia, ya rendida del trabajo de la mañana, dormía tranquila la siesta; de aquella hora se aprovechaban los dos amantes. Hacia mucho tiempo que esto duraba, y confiada la vieja dormía tranquilamente.

¡Cómo se requerian de amores! ¡Cuántas promesas escuchaban los brotes de la ya vieja y negruzca yedra que agarrada, se extendía por la seca y ruinosa pared que cercaba la Masia! ¡Oh, cuánta sencillez, cuánto placer, cuánto amor, cuánta ternura!

Ella oía con afán al jóven; él le referia con anhelo todo su amor; todo lo que la decia, salíale del corazón; todo lo que la decia, brotábale lleno de fé de sus lábios, y en cada niña de sus ojos, Maria el fuego de su amor podía verle.

¿No habeis nunca sentido, en las festivas tardes del aromoso Mayo, el aliento de la dulce brisa, que agita las verdes ramas al pasar por el bosque? ¿No habeis visto la tersa cinta del rio, cuyas frescas oleadas cantos de amor murmuran?

Tal mismo cuando se hablaban los dos exhalaban frases dulces, placenteros murmullos; murmullos que, por la dulzura con que de sus lábios caian, envidiábanles las arenas y los mares. Sus cabezas aproximábanse la una á la otra, y confundíanse sus ardorosos alientos.

Aquel dia, la jóven, avergonzada, oía las palabras de Carlos con tristeza; con dulce afán y toda conmovida, estrechaba con una de sus manos las de su amante, y con la otra se enjugaba presurosamente una lágrima. ¡Qué hermosa estaba! —«¿Te vés? ¿Y es cierto?»—«Mañana»—«¿Y tardarás mucho?»—«No lo sé; probablemente la próxima semana estaré de retorno si el viento es favorable á mi laud y la mar está serena.»—«¡Oh qué pena me dá! ¡Sin tí, en todas partes encontraré tristes los campos, las flores sin aroma! Lejos de tí voy á enfermarme, deseosa de verte.»—«¿Y por qué?»—«¿Qué quieres que te diga? Porque sí.»—«¿Mas qué temes?»—«La mar...»—«¡La mar ya me conoce! ¡La mar es mansa! Es una amiga que sale á recibirme cuando mi nave se lanza, y que me conduce en bonanza por todas



partes. No tengas, mi dulce amada, ningun miedo; cuando regrese te traeré una estimable joya; te traeré una medallita de la Virgen de Monserrat.» —«¡Ah! dijo la jóven, ¿conque vás á Monserrat?» —«Sí, Marieta, voy á cumplir un voto que tengo hecho cerca de un año.» —«Nada de eso yo sabia.» —«Sí.» —«¿Y cómo fué el ofrecerlo?» —«La mar fué, Maria, la causa de que un dia me vi á las puertas de la muerte.» —«¡Ya lo vés!» —«Escúchame.» —Y Carlos antes de comenzar hizo una leve pausa.

—«Es el único dia en que mi vida se ha visto en peligro. La mar yacía en calma; el cielo estaba sereno, el alba brillaba trasparente, la espuma blanca y esponjosa, prontamente se deshacia; la nave, segura y como si estuviese contenta, batía su blanquecina vela, caminando presurosa mar adentro.

De súbito oscureciöse el cielo; ennegreciöse al momento el agua, y conmovida por un fuerte viento, la barca lanzöse á correr como un relámpago; rómpese de pronto la vela y ¡ay! destrozado el timon, astilla por astilla, es arrastrada por el viento.

Mi padre y yo nos encontrábamnos solos en la nave; ni siquiera un barco amigo se divisaba; la tempestad crecia por momentos; espesa lluvia caía sobre nosotros; el relámpago serpenteaba por el espacio, los vientos bramaban y rugía el trueno. Perdido de vista el mundo, y hasta perdida tambien la confianza, lleno de santa fé el corazon, levantamos la vista al cielo; entonces renació en nosotros la esperanza y rezamos.... Al concluir la oracion, brillaba ya alegre en el cielo el arco de la alianza.

En mi oracion habia ofrecido visitar el monasterio de Monserrat y hora es ya de que se cumpla.» —«Solo de pensar lo que me estás diciendo, dijo al mismo tiempo Maria, me he puesto triste! ¿Y quieres volver al mar de nuevo?» —«Sí, hija mia, es necesario. ¿Cómo habia de mantener, añadió en seguida, á mi padre, si dejase este arte que nos dá la vida? El pobre viejo me ha mantenido hasta ahora; de aquí en adelante yo debo mantenerle. Terminada tiene él su tarea y á mí el trabajo me llama.» —«No sé por qué el corazon esta vez, al pensar que te vás, se entristece! ¡Si me dejases esta vez abandonada! ¡Ah, si serán aviso del cielo mis temores! ¡Se resiste á creerlo así mi enamorado pensamiento; mas hánse visto tantas y tantas jóvenes menospreciadas!»

—«¡Maria, Maria, exclama el jóven, Maria, quédeme repentinamente muerto, si yo, lejos de ti, en mi ausencia te olvido!» —«¿De veras?» —«¿Y me lo preguntas? Tú eres y serás siempre mi amada. Y así como muy alto grito cuando le muestro la vía á la perdida nave, así espero el dulce momento, el tierno dia en que tambien en voz alta y faz sonriente, y alegre corazon pueda decir, mi amada, dándote el brazo y con el alma placentera: «¡Esta es mi buena, mi estimada esposa!» Y al oír esto, la niña, murmuraba sonriente: —«Si es eso la verdad, ya estoy contenta!»

Aun resonaba la voz del jóven doncel enamorado, y aun la doncella le escuchaba embebecida, cuando de pronto se oyó gritar otra voz clara, la cual de muy cerca de los dos amantes salía: —«No, no será para tí Maria.»

Y despues se oyó una carcajada seca y burlona. Volviéronse los dos, y nada en derredor de la Masía vieron que les explicase el caso. Estréchale ella la mano y prontamente le abandona; triste él qué-

dase contemplando la llanura, frio de espanto su enamorado pensamiento. El sol se ponía; vestía al mundo con su manto de grana, y el frio relente comenzaba á esparcir su blanda lluvia sobre los árboles, el valle y las cabañas.

Y lejos, allá á lo lejos, felices y gozosas las gentiles plegadoras de olivas, lanzaban al viento los hermosos ecos de una cancion de hechiceras melodias. Cerca de allí bramaba la negra mar revuelta, y la noche iba ya avanzando presurosa.

(Se continuará.)

EN EL ALBUM DE LAS BELLAS SEÑORITAS

## DOÑA VICENTA Y MARIA AGUIRRE.

Como buscan las pardas golondrinas

Y llevan á sus nidos

Hojas secas y plumas con que el lecho

Poder formar para sus tiernos hijos,

Anhelais que el poeta en vuestro álbum

Deje caer aromos ó tomillos

Y en las flores envuelto un desengaño,

O lágrima ó suspiro,

Para formar cual ellas venturosas

De poesia un nido.

Mas no ignoreis, dulcisimas hermanas,

Que inocentes las aves en sus picos

Suelen llevar mezclada entre las hojas

Aguda espina para herir sus hijos;

Que vosotras tambien inadvertidas

Habeisme consentido

El que manche vuestro álbum perfumado

Con versos de improviso

Que no son mas que espinas de mi alma

Mezcladas entre lirios

Que por fuerza han de herir las gayas flores

De este sublime pintoresco nido.

M. LLUCH SOLER.

Enero 11 del 78.

## A MON AMICH EN Z. GOMEZ,

EN LA MORT DE SON FILL.

Vaig vórelo en lo bresol,

Son pare l' agrunçaba,

La mare se somria

Com si fora una fada:

Anaba de puntetes

Per lo mig de la càmbra,

Y aquell nen tan bonico

Dormia com l' auçell, lo cap baix l' ala.

Pasaren molts pochs dies,

Vaig tornar á la casa,

Y vaig trobar al pare

Desfet en una llàgrima,

Y plorant á la mare

Tota desesperada.

¡Aquell nen tan bonico,

Dormia en aqueix son que may s' acaba!

VICTOR IRANZO SIMON.

20 Agosto 1877.



## BALAGUER

## Y LOS TRADUCTORES DE SUS OBRAS.

*La muerte de Neron*, traducida por D. C. Llombart.

La tragedia, que representa la sublimidad en el dolor, retratando en elevados conceptos, no la vida ordinaria de seres vulgares, sino los rasgos extraordinarios é individuales de elevados personajes, es un género que se halla fuera de nuestro teatro, remontándose á los tiempos de la monumental y clásica Grecia y de la augusta Roma.

Esquilo, Sófocles y Eurípides con sus grandiosas *trilogías* entre los griegos, y Ennio, Pacubio y Livio Andrónico con sus cuadros trágicos modelados en los anteriores, son, por decirlo así, sus verdaderos representantes. De ese género literario que traza los rasgos de la humana vida en su más alto concepto de sublimidad; que retrata las convulsiones de la naturaleza del hombre en toda su grandiosa elocuencia; desde el teatro antiguo hasta nosotros solo hubo conatos más ó menos felices, pero nunca obras acabadas en toda la extensión de la palabra, como perfectamente se vé en los cuadros trágicos de Corneille, Racine, Alfieri, García Huerta, Jovellanos, Quintana, Martínez de la Rosa y aun los de los ilustres ingenios de Shakespeare y Calderon.

En la edad media y en la presente, el poema trágico, clásicamente considerado, no ha existido realmente; solo manifestaciones más ó menos vehementes de génius privilegiados, hemos podido apreciar, pero nunca han salido de los límites del drama, muy especialmente en España.

Y entiéndase que nuestra opinión no es aislada; literatos reputados y críticos concienzudos son del mismo modo de pensar.

Por eso cuando llegaron á nuestro poder las tituladas tragedias del eminente poeta D. Víctor Balaguer, ya antes de leerlas dudamos que el título correspondiese á la obra; y cuando despues el no menos estimable vate D. Constantino Llombart, nos remitió su excelente traduccion del cuadro trágico *La muerte de Neron*, se confirmó más en nosotros la idea que habíamos al principio formado.

Sí, las ocho tragedias del cronista de Cataluña, el inspirado cantor y restaurador de las letras lemosinas, no lo son en realidad mas que en el nombre: es indudable que hay en ellas retratados caracteres verdaderamente trágicos, luchas de pasiones bien expuestas y hasta si se quiere rasgos de sabor clásico, aunque esto las menos veces; pero en general el conjunto carece de la sublimidad poderosa que subyuga y conmueve vertiginosamente el alma. Más bien pueden considerarse estos cuadros escénicos, como fulgores de poemas dramáticos y destellos de la gran fuerza de génio de su autor, que por otra parte fascina con su bella, sonora y ductil versificación en dialecto catalan; eso sí, relaciones preciosas, retratos con perfiles bien marcados y descripciones magníficas no escasean en estas como en todas las composiciones de Balaguer.

Nosotros, que apenas conocemos el catalan, no hemos dejado de caer en la tentacion de saborear tantas y tantas bellezas como el aludido poeta ha prodigado en sus *tragedias*; admirando entre ellas aquellos magníficos versos que pone en boca de Annibal cuando recuerda al morir su idolatrada patria.

Dolsas auras marítimas, vosaltres,  
Que tantas voltas vers la mar llatina  
Las victoriosas naus cartaginesas  
Arrodonint lurs velas impel-lireu:  
Apleguéu en mos ulls, vérges de llàgrimas,  
La que primera apunta, y ab vosaltres,  
Brisas del mar, porteula á ma Cartago,  
Que 'm fon ingrata, pero que es má patria.

Esta estrofa es la más bella manifestacion de la sensibilidad y del patriotismo que dar se puede; el lenguaje parece verdadera música, que no se lograria más dulce en el divino idioma de Petrarca.

Pero no es solo este pasaje el único que conmueve y arrebat, otros muchos citariamos si poseyéramos la lengua lemosina, de manera que pudiéramos apreciar toda la armonia de los arpeggios del reputado vate catalan; no podemos sin embargo resistir á la tentacion de trasladar aquí parte de la vehemente y primorosa evocacion de recuerdos que de sus mejores dias hace Safo, en la tragedia que lleva este nombre, cuando todo le sonreia y era dichosa, envuelta entre los lazos del más fogoso amor y aprisionada por los brazos de su amante. Recuerda la cantora de Lesbos uno de sus más alegres dias en el Otoño, al presentarse el crepúsculo vespertino, hora la más melancólica y á propósito para los amorosos requiebros..... y dice:

Lo sol fugia

Empurpurántlo tot; deball las rocas  
La mar bullia; p' els espays volaban  
Entre sordos remors fugitius besos.

Tot era bell y dols, lo sol en púrpura,  
La terra en flor, en bull la mar salada,  
Lo cel ruent, las brisas aromosas,  
Los horizons en foch, y yo en tos brassos.

¿Puede darse una descripcion más bella y acabada? ¿Cuántos habrán tratado este mismo asunto sin conseguir la cadencia y el interés que le ha dado Balaguer?

Es una verdad inconcusa que la novedad más se encuentra en la forma que en el fondo, y esto no es de hoy, ya en tiempo de Horacio sucedia, *¡Tantum series junctura que pollet: tantum de medio sumptis accedit honoris!* «¡Que tanto poder tiene el orden de las ideas y el enlace de las palabras! ¡Tanta belleza se imprime á los más triviales asuntos!»

Rasgos de imaginacion como los atrás apuntados, los tiene con frecuencia Balaguer, y lo mismo se encuentran en la *Muerte de Annibal* y *Safo*, que en la *Sombra de César*, *La fiesta de Tibulo*, *La tragedia de Livia*, *Coriolano* y *La muerte de Neron* (de cuya traduccion hecha al castellano por el Sr. Llombart, hemos de ocuparnos), como se hallan en el tomo de las magníficas poesías que discretamente han traducido los señores Torres, Salvá, Gisbert y Lago.

Una prueba del mucho interés que Balaguer sabe dar á sus composiciones, es el afan que demuestran los eruditos y poetas por traducirlas, pues no solo los ya citados lo han hecho, sino que tambien nuestro ilustre amigo Nuñez de Arce y el Sr. D. Francisco Luis de Retes, han empleado su talento en verter al idioma patrio obras del autor de *Esperanzas y recuerdos* y *Estudios históricos y políticos*.

Pero volvemos á repetirlo, á pesar de los innumerables triunfos alcanzados por Balaguer, su musa no ha llegado á calzar el trágico coturno;



pues si bien algunos de los personajes que nos ha pintado, son arrebatados lo mismo en el mal que en el bien y se levantan sobre la esfera de lo vulgar, y las pasiones se remontan al grado más superior de la exaltación, falta sin embargo aquella total severidad y sublime armonía que debe revestir la tragedia; y aunque los asuntos tratados son dignos de la musa que inspiró á Thespis, no hay lo que Aristóteles deseaba en la tragedia, el sublime terror y conmiseración que preparan al hombre para resistir con entero valor los desastres y contratiempos de la vida; no existen esas ideales abstracciones que tanto encantan y hacen sobresalir la tragedia y el poema épico sobre todos los demás géneros poéticos.

Pero entiéndase que los lunares apuntados no son peculiares y exclusivos de Balaguer, sino que todos los mal llamados trágicos modernos adolecen de iguales defectos.

Y ya que de Balaguer nos hemos ocupado, digamos algo acerca de la traducción que ha hecho de *La muerte de Neron* el inteligente poeta y escritor satírico D. Constantino Llombart, activo colaborador de VALENCIA ILUSTRADA y de otras publicaciones.

Es muy difícil escribir algo nuevo, pero lo es en nuestro concepto tanto ó más si cabe dar á las traducciones el colorido é interés de las obras originales, porque no existe verdadera equivalencia en las frases, y porque cuando la versión de un idioma ó dialecto á otro, se hace como la que nos ocupa, en verso, tiene por precisión que alterarse la colocación de las palabras, y aun estas á veces exceden en energía y en otras les falta vigor.

Pues contra tales inconvenientes y otros que no apuntamos, tuvo que luchar el Sr. Llombart; y á pesar de eso logró llevar á cabo su empresa con buen éxito, sin que haya el original perdido, aun teniendo en cuenta que el laconismo y sonoridad de la lengua catalana, hace en ocasiones imposible que los versos tengan igual medida que en castellano.

No diremos que se deje de notar diferencia entre el libro de Balaguer y la traducción, porque aquel vale más; pero los que no tienen conocimiento del catalán, únicamente pueden saborear las riquezas de elevados pensamientos, y el acertado uso de figuras que ha empleado el fe libre de Cataluña, con buenas traducciones como la de que hablamos.

Llombart, por no hacer alteraciones, ni en el fondo ni en la forma del cuadro trágico, alguna vez ha violentado la frase, trasponiendo las palabras, usando epítetos no muy propios y giros poco poéticos, como cuando hace decir á Neron:

*Hasta mujer ser quise y también fuí,*  
verso donde además de la monotonía é hiato que se nota, se falta abiertamente á las reglas gramaticales; como sucede cuando hace expresarse á Agripina en estos términos:

«Contéplame... ¡Tu madre!  
»Si hoy ni tu corazón ni mis facciones  
»Te lo revelan, díganlo al menos  
»Mis heridas y el hierro que en el fondo  
»A buscar penetró de mis entrañas,  
»Donde llevé en mal hora al parricida.»

Pero en realidad estos escollos se hacen difíciles de salvar y por eso nos atreveríamos á dar

un consejo al valenciano poeta, y es que emplee sus poco comunes dotes en trabajos menos ingratos que las traducciones; porque en los versos (especialmente traducidos) lo mediano no pasa: *Mediocribus esse poetis, non di, non homines, non concessere columnæ*; ha dicho el romano preceptista, y Enrique IV el Barnés, indicaba que los versos medianos son peores que los más malos, y como en la versión de composiciones métricas, es tan fácil caer en la medianía, por eso hacemos la anterior indicación al Sr. Llombart, quien por otra parte sabe mejor que nosotros apreciar las bellezas y defectos de las obras, como recientemente nos lo ha probado.

Por lo demás, el trabajo del crítico de Valencia, es de gran estimación; tiene períodos magníficos que se igualan y acaso exceden al original, y con él ha prestado un servicio á las patrias letras.

En otros artículos nos ocuparemos de algunas más traducciones que de las obras del Sr. Balaguer han hecho varios escritores.

JESUS PANDO Y VALLE.

## INDUSTRIA Y ARTES.

### EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878.

De todas las construcciones que componen la Exposición universal, el edificio del Campo de Marte es el más vasto y el más útil sin duda alguna, y sin embargo es del que menos se ha ocupado la prensa, porque su severa arquitectura, no ofrece á los artistas tantos motivos de admiración, como las otras construcciones de la Exposición.

Es necesario convenir que el palacio del Campo de Marte no es una obra de arte, es únicamente una obra útil, y bajo este supuesto vamos á permitirnos conducir á nuestros lectores á dar un paseo por este vasto edificio.

Atravesando el puente de Iena, y franqueando la entrada *reservada*, y sin fijar nuestra atención en los trabajos en vía de ejecución en los jardines, entremos en el edificio central.

Este edificio en forma de cuadrilátero, ha sido establecido en un espacio de 706 metros de largo por 350 de ancho.

La forma cuadrilátera de este edificio ha sido impuesta por las circunstancias, á pesar de haber dado lugar á vivas discusiones. Si se hubiese adoptado la forma circular que se adoptó en 1867, el espacio que hoy encierra hubiese disminuido lo menos de un tercio. A pesar de las grandes dimensiones de este palacio, ha habido necesidad de construir edificios anexos de grandes dimensiones al lado del *Quai de Orsay* y de la avenida de *La Bourdonnais*. Por otra parte, la forma cuadrilátera ofrece á los visitantes más facilidad para orientarse en estas inmensas galerías, mientras la forma circular podía fácilmente transformar una Exposición en un verdadero laberinto.

El palacio comprende tres divisiones esenciales. Toda la parte que se extiende á la izquierda del puente de Iena, y á la avenida de *La Bourdonnais*, ha sido consagrada á las exposiciones francesas; la parte central situada en el eje del puente y la Escuela militar, á la Exposición de Bellas Artes y á la Villa de París; y toda la parte que se ex-



tiende á la derecha y á lo largo de la avenida *Suffren*, á las secciones extranjeras. Tal es la division primordial que servirá de guía á los visitantes.

La parte reservada á las secciones francesas, se compone, empezando por la izquierda, de las galerías longitudinales siguientes: 1.º Un paseo de 5 metros de ancho cubierto de una marquesina.—2.º Un paseo galería de 12 metros de ancho consagrado á las pequeñas máquinas que no necesitan de fuerza motriz.—3.º Una galería de 33 metros de ancho por 24 de altura, para las grandes máquinas.—4.º Tres galerías de 25 metros cada una reservadas á las diferentes secciones francesas, cortadas por:—5.º Tres pasajes cubiertos de 5 metros de ancho.—6.º Un pasaje de 15 metros, de los que 5 están cubiertos de una marquesina. El largo total de estas galerías y pasajes, es de 640 metros: los 66 metros que forman con estos 640 el largo total del edificio están afectos á dos grandes vestíbulos.

Examinando los trabajos, vemos que todas estas galerías y pasajes están completamente concluidas. Las dos vías férreas destinadas al aprovisionamiento de las máquinas, están muy avanzadas. La galería subterránea por la que debe pasar un tubo para el aire y otro para el agua, para el servicio de las máquinas, está terminada, ocupándose en este momento en la colocación de los tubos. Los soportes de trasmisión destinados á recibir las poleas puestas en movimiento por el eje de trasmisión de la máquina motriz, están equipadas.

La parte del edificio situado al Oeste del puente de Iena, y destinado á las secciones extranjeras, está instalado de una manera idéntica á la parte de la izquierda: las mismas dimensiones, pero en sentido inverso. El grueso de la obra de los ingenieros y albañiles está casi terminado; sin embargo, en la galería de las máquinas sobre todo, algunos trabajos accesorios, están aun por hacer; los soportes de trasmisión no están colocados, aunque los materiales están dispuestos; estos soportes no se extenderán como en la sección francesa, en toda la extensión de la galería. Las secciones extranjeras, estarán separadas por tabiques adornados de diferentes labores. El de Portugal, en forma de pórtico está concluido. Una sola diferencia hay entre las dos secciones francesa y extranjera. En el pasaje descubierto de la sección francesa, hay colocada una marquesina que cubre un ancho de 5 metros; en la sección extranjera estos 5 metros estarán ocupados por las fachadas de las diversas naciones que toman parte en la Exposición.

La ejecución de estas fachadas presentaba en su principio ciertas dificultades á causa de los gastos que resultaban para los gobiernos extranjeros; pero el señor comisario general, con el tacto que le distingue, ha hecho desaparecer estos obstáculos.

El Austria-Hungría, sobre todo, que se ha mostrado muy recalcitrante hasta el mes de Diciembre, ha concluido por adoptar el proyecto, y se esperan de un momento á otro los materiales para la edificación de esta fachada.

Los Estados-Unidos de América del Norte, que han rehusado abrir ningún crédito con este motivo, empiezan á ceder. Las negociaciones están muy avanzadas, y los telegramas cotidianos que los dos gobiernos extranjeros cambian desde la semana

última, no dejan ninguna duda sobre el resultado del proyecto.

La fachada inglesa, que es la más vasta de todas, porque la Exposición británica ocupa una considerable superficie de terreno (140 metros de largo, además dos vastos anexos en el jardín), está casi concluida: toda la parte central está terminada, y los materiales de las alas sobre las canteras.

Las maderas labradas de la fachada nacional de Suecia y de Noruega, así como los elementos de decoración exterior, han llegado hace diez días de *Stockholm* y de *Christiania*, y conducidos en wagones hasta las canteras de la Exposición. Los wagones noruegos son los primeros que han aparecido en el Campo de Marte.

La Comisaría Belga ha recibido seis wagones de materiales para su fachada y decoración interior. Los wagones belgas han formado el segundo tren que ha entrado en los terrenos de la Exposición. La fachada de esta nación será espléndidamente construida con materiales suministrados por los mejores canteros, marmolistas y escultores del reino. Después de la Exposición inglesa, la belga será la más brillante de las exposiciones extranjeras.

El número de pedidos de admisión ha sido tal en este país, que el gobierno se ha visto obligado á ponerse de acuerdo con los países vecinos, menos avanzados que él en el arte de construcciones mecánicas, habiendo logrado doblar el terreno que primitivamente le había sido designado.

La sección italiana espera al profesor señor Basile acompañado de su personal para comenzar desde luego á colocar los ricos mosaicos y el mármol esculturado que debe formar el revestimiento artístico de los muros.

El Sr. Mueda Masana, comisario delegado del Japon, ha llegado con el personal necesario—jardineros y arquitectos—y ha empezado los trabajos de instalación.

La fachada suiza está concluida; los tabiques separativos de los grupos y de las clases están situados en su mayor parte.

La fachadas del reino de Siam, del gobierno de Túnez, del imperio Marroquí y del imperio de Annam, están empezadas.

Los exponentes de Cambodge, que debían unirse á los gobiernos citados anteriormente, quedan bajo el protectorado francés, y harán su Exposición, sea en la sección francesa, sea en la sección de sus colonias.

La fachada del Gran-Ducado de Luxembourg, la del principado de Mónaco, la de la república de San Martín y la de la república del valle de Andorra, se instalarán dentro de poco.

Todas las demás fachadas están en vías de construcción. Es fácil de comprender que en menos de dos meses la sección extranjera puede estar terminada. Solo la Turquía falta aun. La situación actual de esta nación no le permitirá probablemente tomar parte en esta gran manifestación pacífica.

La parte central del Palacio, consagrada á la Exposición de Bellas Artes y á la de la villa de París, comprende tres edificios de 200 metros de largo cada uno por 35 de ancho.

La Exposición de la villa de París ocupará el edificio del centro. El número de pedidos de admisión ha hecho insuficiente este local, y el gobierno se ha visto en la necesidad de hacer una nueva construcción, cuyo valor total asciende á 800.000 francos, de los que el Ayuntamiento se ha



encargado de sufragar 200.000. Esta construcción no está aun concluida, pero los materiales están todos dispuestos.

Los dos edificios destinados á las Bellas Artes, están casi concluidos.

## MISCELÁNEA.

En la noche del jueves último celebró el Ateneo Científico la primera velada artístico-literaria del presente curso. La falta de tiempo y de espacio no nos permite reseñar en este número aquella agradable fiesta; pero lo haremos en el inmediato, publicando al propio tiempo alguna de las inspiradas composiciones que fueron leídas en dicho acto.

El domingo anterior, según anunciamos, celebró el Ateneo-Casino Obrero la Junta general ordinaria para la dación de cuentas y renovación de la mitad de la Directiva, quedando esta constituida para el presente año en la forma siguiente:

Presidente, Francisco Vives y Mora.

Vicepresidentes: 1.º, Rafael Sanz.—2.º, Rafael Agües.

Tesorero, Agustín Castillo.

Contador, Vicente Ferrer.

Bibliotecario, Miguel Pardo.

Vocales: Casimiro Gironés, Antonio Minguet, José Pérez Navarro, Higinio Abril.

Secretario, Vicente Guillot.

Vicesecretarios: 1.º, Marcelino Gimeno.—2.º, José Puchades.

Nuestro querido amigo y constante colaborador Sr. Lluch Soler, está escribiendo un folleto titulado *Vergel de Valencia*, en el que aparecerán las semblanzas de las más distinguidas señoritas de esta capital, semblanzas que, como ha dicho un periódico, no serán más que un testimonio de galantería y respeto á aquellas que con sus encantos y hechizos cautivan la atención del público valenciano.

Deseamos al joven autor un feliz éxito en su espinosa y comprometida empresa.

*El Eco del Tormes*, que dirige nuestro estimado amigo y colaborador D. Fernando Araujo, ha cambiado, mejorándola, la forma en que venia publicándose, lo cual consignamos con mucho gusto.

Trátase de establecer en Castellón de la Plana un Ateneo científico. Nos alegraremos de que se realice este proyecto, pues es sensible que una capital que encierra en su seno una ilustrada clase media, no cuente con ninguna sociedad dedicada al progreso científico, donde puedan reunirse los amigos del estudio y del saber humano.

Hemos recibido el primer número del año actual de *La Gaceta Industrial*, acreditada Revista que con grandísimo éxito publica en Madrid hace 14 años el conocido ingeniero D. José Alcover, que ha conseguido ponerla al nivel de las mejores de su género que se publican en el extranjero. Por la lectura de dicho número puede formarse idea de la importancia de los artículos que publica, es-

critos por verdaderas especialidades en las materias de que tratan, é ilustrados muchos de ellos con magníficos grabados, entre los cuales llama la atención *El Teléfono Bell*, con dos dibujos del mismo, de tamaño natural.

*La Gaceta Industrial* regala todos los años á los suscriptores un precioso *Almanaque*, y una notable *Tecnología popular de Industria, artes y oficios*, escrita expresamente para dicha publicación, que reparte en pliegos extraordinarios de 16 páginas, una vez al mes. En el año actual, publicará una *Revista completa de la Exposición de París*.

Se manda un número del periódico á todo el que lo pida á la Administración, plaza de Celenque, 3, entresuelo, Madrid.

Sigue publicándose con regularidad y sin decaer en un ápice su interés ni su belleza, la notable Revista de ciencias *La Naturaleza*, cuyo número 6 hemos tenido el gusto de recibir.

Nos ha visitado por primera vez *El Contribuyente*, periódico semanal de intereses materiales, ciencias, historia, literatura y artes, que se publica en Madrid. Devolvemos gustosos la visita.

Nuestro apreciable colega de Madrid la Revista científico-literaria titulada *El Eco*, ha entrado en el cuarto año de su publicación, lo cual es el mejor elogio que de la misma puede hacerse en este país en que tan escasa vida suelen alcanzar los periódicos de dicha índole.

La Revista barcelonesa *El Fomento de la Construcción* ha cambiado este título por el de *Revista de Estadística y construcciones civiles*, cuyo primer número hemos recibido. Deseamos al colega toda suerte de prosperidades.

## CONOCIMIENTOS ÚTILES.

**BREBAJE PURGANTE PARA EL PERRO.**—Tom. Aceite de recino y jarabe de ruibarbo, de cada cosa una onza. Mézclase.

Se administra todo de una vez por la mañana.

**BREBAJE PURGANTE PARA EL CABALLO.**

Tom. Aceite de linaza. . . . . 5 onzas.

Jalapa. . . . . 1 onza.

Sulfato de magnesio. . . . . 6 onzas.

Agua comun. . . . . 2 libras.

Se disuelve el sulfato en el agua, se añade la jalapa y el aceite y se dá de una vez al caballo.

**EMPLEO DEL ACEITE DE RESINA EN LA PREPARACION DEL CUERO.**—El aceite resino se ha empleado en grande escala durante los últimos años en América, en la preparación de cuero y en el engrasamiento de las máquinas. El centro principal de su fabricación radica en San Luis (Missouri). Tan sólo una casa de dicha ciudad vendió el año pasado 200.000 quintales de dicha sustancia á 10 1/2 cénts. (53 céntimos) la libra. Este aceite no se aplica en frío, como cuando se emplea en la medicina, sino por la calefacción y presión de las semillas. Dicese que las islas de Bahama se prestan muy bien para esta industria y que se han hecho ensayos para el cultivo de la planta.

Imp. de M. Alufre, Quevedo, 17.